

Presentaciones orales en las clases

Título: Presentaciones orales en las clases. **Target:** ESO Y BACHILLERATO. **Asignatura:** Lengua extranjera. **Autor:** Laura Ferrero Calatayud, Licenciado en Filología Alemana, Profesora de Inglés de Educación Secundaria.

La presentación oral es una exposición, individual o colectiva, sobre un tema. Hablar delante de un grupo con confianza, claridad e impacto es probablemente una asignatura pendiente entre nuestros estudiantes. Pero, ¿les hemos enseñado a hablar en público? ¿les hemos entrenado?

En cualquier asignatura del ámbito escolar se pueden preparar presentaciones orales pero hoy comentaremos cómo se puede plantar esta actividad desde la lengua extranjera, el inglés.

En primer lugar, cabe mencionar las ventajas que tiene el llevar a cabo presentaciones orales pues involucran activamente a los alumnos en su proceso de aprendizaje. Por un lado, aporta beneficios para el alumno que realiza la presentación ya que ha tenido que realizar un trabajo previo de investigación o de escritura, dependiendo del tema y del nivel. Por otro lado, el resto de la clase escuchará atentamente, aportará feedback al exponente así como puede plantear preguntas o aportar propuestas de mejora al conjunto de la exposición, de modo que promovemos que los estudiantes piensen por ellos mismos.

Sin duda, las presentaciones orales les ayudan a mejorar su habilidad comunicativa, imprescindible para su futuro personal y sobretodo profesional, y a vencer el miedo a hablar en público; y para ello, lo mejor es la práctica. Antes de llevar a cabo su exposición, el alumno puede entrenarse solo, grabarse o hacer su presentación delante de familiares o amigos, de manera que estas prácticas previas facilitarán que salga bien la exposición ante los compañeros de clase. Personalmente, tengo en cuenta que algunos de mis alumnos es la primera vez que realizan una exposición oral y a algunos les impone mucho el tener que enfrentarse a esta prueba, por tanto, por el simple hecho de haberla preparado correctamente y llevarla a cabo, ellos saben que esta nota será apta, de modo que esto les tranquiliza un poco. En la mayoría de las clases, es increíble ver el respeto y apoyo que se muestran entre compañeros, por tanto, ¿no es una pena no aprovechar esta oportunidad? El resto de alumnos de clase son el público perfecto para ir entrenando y desarrollar la competencia comunicativa para que sean capaces de transmitir un mensaje de un modo cordial, claro y efectivo. Además, desarrollar con éxito este tipo de actividad es muy útil ya que aumenta la confianza en sí mismos, pues han visto que han sido capaces de hacerlo.

Como ya he mencionado, los alumnos suelen apoyarse dentro de la misma clase, lo que implica que el grupo escuchante está prestando atención activamente, con lo que su aprendizaje es mayor y la clase está siendo por tanto, más entretenida. Todos tendrán que hacer una exposición similar a la que ahora está haciendo el compañero, con lo que se desarrolla la originalidad y la creatividad del alumnado. Básicamente todos siguen la misma estructura y guión, pero cada uno lo personaliza a su manera, diferenciándose del resto. En algunas clases, a veces se crea una especie de “competición” y los alumnos llegan a hacer exposiciones realmente brillantes.

Dependiendo del tipo de presentación oral y del nivel de la clase de los alumnos, los estudiantes pueden apoyar su exposición oral en algunos materiales visuales como pueden ser fotos en formato papel o digital. Los alumnos pueden llevar a cabo su exposición con algunas notas delante, a ser posible palabras clave o frases breves, esto les suele dar más seguridad, pero evidentemente, siempre es mejor no recurrir a ellas.

Organizar las presentaciones orales es relativamente sencillo. Primeramente, se informa a los alumnos que harán presentaciones orales y serán evaluadas. El hacer la presentación oral es requisito imprescindible dentro del trimestre y se les hace ver que esta prueba tiene más ventajas que inconvenientes, aunque pueda parecer lo contrario. La profesora explica el guión que habrán de seguir, cuánto ha de durar aproximadamente y aquello que deben incluir los ponentes. A continuación, explica aquello que será evaluado y a lo que tendrán que prestar especial atención el resto de compañeros, de modo que un alumno hace su presentación oral y el resto le evalúa, en cierto modo. De este modo, conseguiremos que todos estén plenamente involucrados. Una vez aclarados estos aspectos, la profesora hará un ejemplo de una presentación y luego se comentará entre todos.

Una presentación oral puede realizarse de diversos temas, pero atendiendo al nivel y a aquello que queramos trabajar, haremos una selección u otra. Así por ejemplo, el año pasado propuse a mis alumnos de 3 ESO llevar a cabo la siguiente presentación: tenían que buscar fotos de un familiar o amigo de diferentes momentos y contestar a las siguientes preguntas:

- Personal information
- What is she doing in this picture?
- What did she do last summer?
- What was she doing yesterday evening?
- What will she do tomorrow?

Al finalizar su presentación, tanto los alumnos como la profesora les hacíamos algunas preguntas, puesto que el objetivo no era que memorizaran un texto simplemente, sino que supieran qué dicen y por supuesto, que supieran contestar correctamente preguntas sencillas.

Será llegado a este punto, cuando destacaremos la importancia del lenguaje no verbal, es decir, haremos hincapié en que hemos de mantener contacto visual con la audiencia, podemos gesticular de un modo natural como medio de expresión pero sin distraer al público. Intentaremos también hacerles conscientes del poder de la voz, del tono, del ritmo y del volumen.

Para aumentar la confianza en su exposición, se les da la posibilidad de que entreguen aquello que han preparado para su presentación oral para que se pueda corregir previamente, de modo que cuando preparan la presentación, lo trabajan sin errores.

Como ya saben los alumnos que cada estudiante habrá de hacer una presentación, a la hora de distribuir cuándo harán las exposiciones, se mencionan posibles días para llevar a cabo la presentación y cada uno voluntariamente elige el día que más le interesa, de modo que, a dos estudiantes por día, a lo largo del trimestre hemos hecho todas las exposiciones. El tiempo de las presentaciones varía según el nivel y es una actividad que se puede llevar a cabo en cualquier momento de la clase, tanto al principio, para ponerles a trabajar a todos, en medio, a modo de pausa entre una actividad y otra, o hacia el final, siendo una actividad más entretenida.

Después de cada presentación y de las preguntillas finales, comentamos qué ha estado bien y qué se podría mejorar o hacer de modo diferente. De esta manera, si el alumno recibe alguna corrección y sugerencia en este momento, el aprendizaje suele ser mayor.

Al finalizar el curso, generalmente se les pasa a los alumnos una hoja anónima de valoración de la asignatura de inglés y entre otras cosas, se les pregunta qué les ha parecido la prueba de las presentaciones orales, y para mi sorpresa, la respuesta del alumnado es mayoritariamente buena, agradecen el tener que pasar este tipo de test, pues creen que es positivo para ellos tanto para mejorar en el aprendizaje del idioma como para vencer el temor a hablar en público.

Para concluir, simplemente hacer constar que incluir las presentaciones orales como una prueba más dentro de la evaluación es una herramienta muy útil ya que, no sólo se trabaja la competencia comunicativa, sino que se trabaja también la competencia auditiva de aquellos que escuchan y la expresión escrita del ponente, pues previamente ha tenido que sentarse, pensar y ordenar sus ideas para poder escribir y hacer una buena exposición. ●

Bibliografía

http://www.protocolo.org/social/conversar_hablar/hablar_en_publico_pautas_y_consejos.html

Pasos para preparar una presentación oral. Sydel Sokuvitz.

Benefits of student verbal presentations to the class. Gilda Habber.